

La realización trascendente

Muy insuficientemente he tocado, en algún número anterior de esta revista, lo que quise proponer en mi pequeño ensayo de 1955 *La pesanter y la gracia en la poesía chilena*. Para no repetir qué llamé pesanter y, qué otra cosa, gracia, mejor prefiero ayudarme de otro modo. Como sea, un escritor de mi generación, por ocurrencia original, independientemente y aparte de mí, reconoció la "pesanter" de nuestro ámbito y proyectó una superación metafísica. No estimó —como yo lo juzgué que ocurrió en cierto grado— que fue Huidobro el representante de la "gracia", ni que éste pudiera ser la solución. La síntesis se me presentó a mí —también—, no como meta literaria, aunque sigo en mi criterio de que en una medida inicial la Mistral la expresa o la esboza en su aprehensión de la realidad, espiritual más que en Huidobro y, desde luego, ya sin el peso poderoso de la tierra, que es la tónica de Neruda. En vez de multiplicar "gracia" con "pesanter", la Mistral parece que *resta*: su núcleo es más ascético que el de aquéllos, aunque menos amplio.

Miguel Serrano (1917), en *Ni por mar ni por tierra*, escribe: "En la literatura y en el arte chilenos nadie hasta hoy ha expresado la profunda realidad del paisaje anímico del sur del mundo. Todos han estado contaminados de prejuicios de otras culturas, de otros climas mentales. Tal vez un poeta, Neruda, vernáculo y hondo. Creció desde el suelo, mojado en las raíces, con las callampas, con todo lo podrido por el agua, con todo lo que es triste y sin amparo. La desesperanza gira en círculos sin fin, allá abajo, entre las raíces, en los estratos vapotosos, sin cielo y sin espíritu. Sólo él, quizás. El único. Pero le falta lo que nuestra generación trae: el deseo de levantar la cabeza hacia los cielos puros y los soles imposibles que coronan las cumbres de los montes. Y levantarla, no en forma europea (alusión a Huidobro, sin duda), "no con espíritu extraño, sino desde nuestro suelo, desde el fondo de todo lo que aquí sufre y señala un tiempo más lejano. Para que el espíritu advenga, el alma debe penetrar muy hondo, casi al final de las cosas, y ahí arrebatar los materiales con que construir un edificio de espíritu".

que, según un mito tolteca de la redención, tiene en el hombre su único punto de reunión y su única posibilidad de conciliarse para que el cosmos no exiga (una vez más) en el caos definitivo. Mas toscamente, el mito azteca lo expresa en "la serpiente emplumada", y de muchísimos modos lo buscaron las sabidurías milenarias: de India y de China, y lo que Leibniz llama "la filosofía perenne", implícita en filosofías y religiones.

Serrano formó en la que se denominó "generación del 38", a la que pertenezco, pero rechazó a Huidobro estimándolo un desarraigado. Aquel escritor, que en esos años de nuestro despunte alcanzó a bosquejar un sue-



vo estilo mental, intentó extraer de la tierra chilena el gran secreto, la fuerza, la savia, para más tarde elevarla con el espíritu. En todas las tradiciones es la montaña una fuente de revelaciones. Serrano con sus seguidores, se hacían llamar "los gigantes de la montaña". En *Ni por mar ni por tierra* traza su peregrinaje por nuestro territorio, rumbo a la Antártida, donde quería hallar al Diablo, sumergido boca abajo, como lo describe el Dante. Por valles y quebradas, islas y archipiélagos, fue inventando —más que copiando— mitos y leyendas, con una asombrosa resonancia de similitud significante. A no terciar, en grado tan preponderante, su inmersión religiosa en la sabiduría de Oriente, conjeturo que su obra debería haber lindado con Miguel Angel Asturias o con Alejo Carpentier, pero muy diferente, pues habría estructurado y sensibilizado un mundo místico chileno, y en un

La Realización trascendente [artículo] Eduardo Anguita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Anguita, Eduardo, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Realización trascendente [artículo] Eduardo Anguita. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile